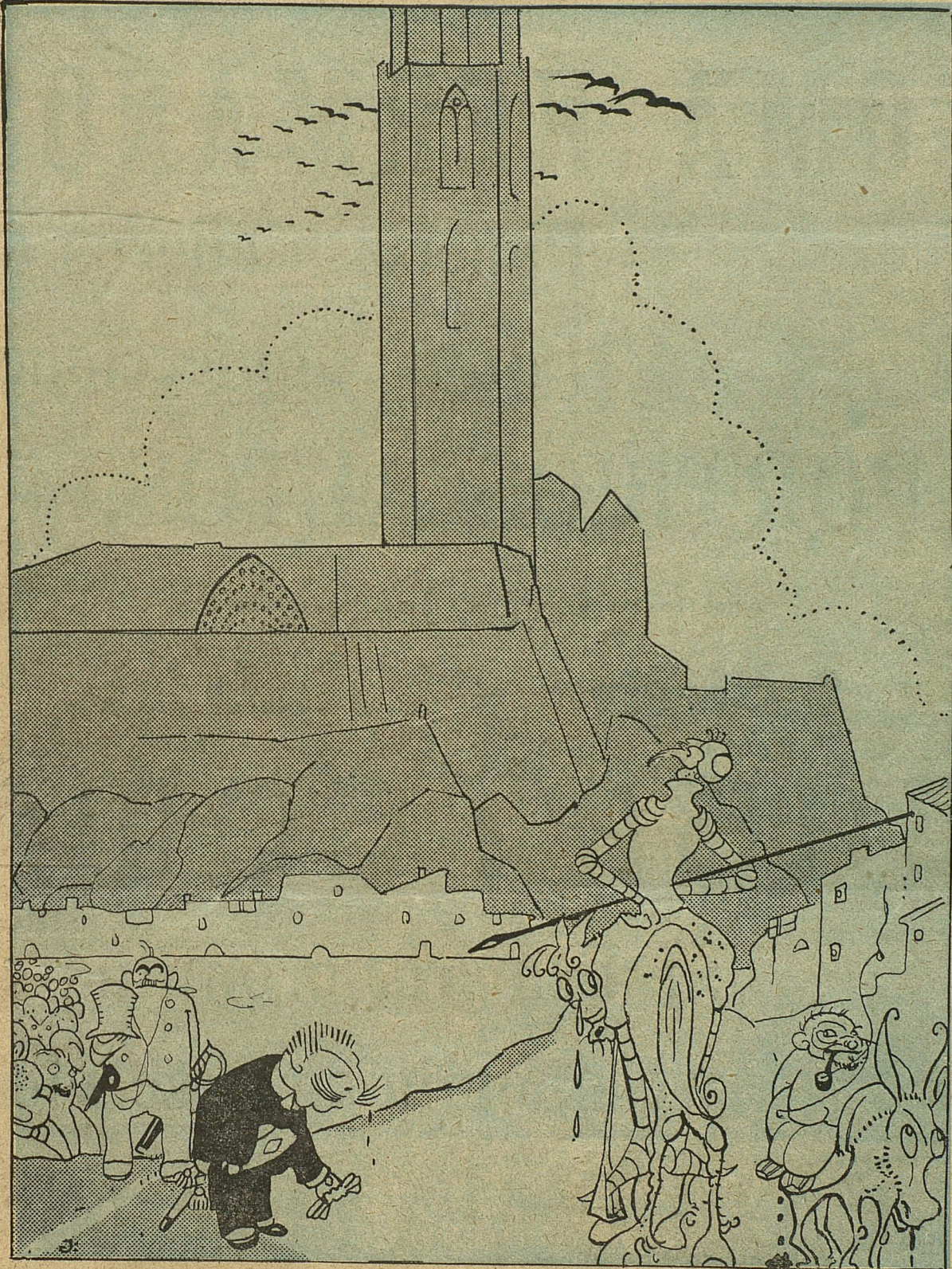


DON QUIJOTE

Semanario popular

Lérida 9 de Septiembre de 1915



No reparéis, señor don Quijote, en si son águilas, cuervos o simplemente grajos esas aves que vuelan allá arriba. Confie vuesa merced en que ellas repararán el templo y díguese descender aquí abajo, que no le faltará entuertos que enderezar ni yerros que corregir.

Número 1

Precio 10 cts.

Gran Comercio de Sastrería

DE

GOMÁ HERMANOS

Pañería, Géneros de
Punto Confecciones

PORTICOS ALTOS, 4



Sastrería y Novedades

CASA : GOMÁ

:: Esmero, prontitud ::

y economía en el servicio

CALLE MAYOR, 68

DISCULPA Y SALUDO

Habría de ser sacrilegio imperdonable de escritores chirls y pretenciosos, no ya en nosotros, que no pasamos de ser gacefilleros poco avisados, sino en artistas de la más alta alcurnia literaria, el pretender remozar las andanzas quijotescas que como esculpidas en el más duro metal quedaron descritas en las páginas eternamente mozas de la obra inmortal de Cervantes.

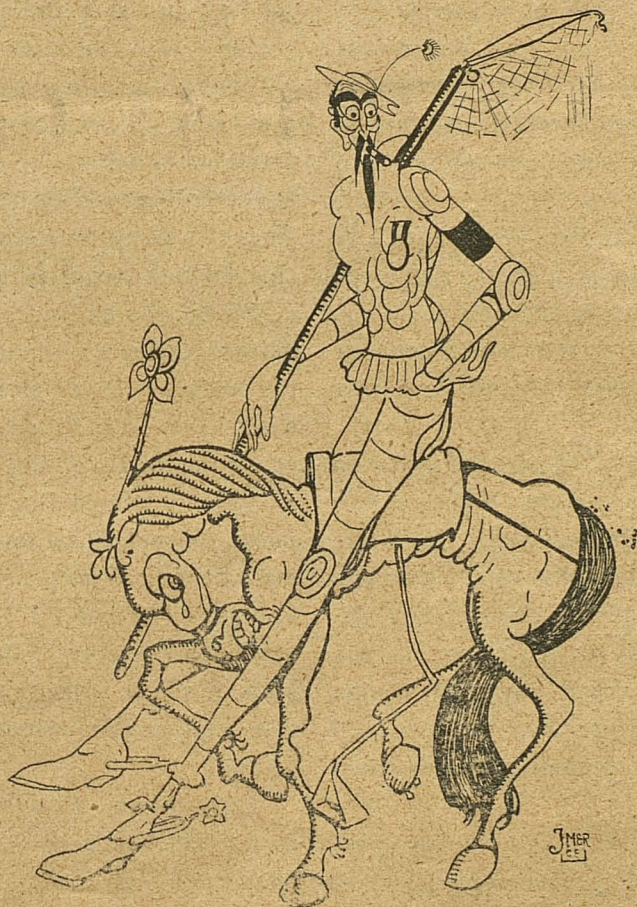
Tenga a raya sus sospechas quien osare atribuirnos tamaño atrevimiento. Bien se está colgada la pluma que escribiera *El Ingenioso hidalgo* en la espetera donde la dejara el bueno de Cide Hamete y no queremos ser nosotros los folloncicos que la profanen.

Pero sí que ha de sernos tolerada y aun bienquista por los hombres de buena voluntad, la pretensión de desvanecer de la opinión del vulgo el concepto erróneo en que se tiene a nuestro andante caballero, objeto de burla y de menosprecio, que sufre al presente más graves y dolorosos vapuleos que los que pasara en sus memorables correrías con su fiel escudero Sancho.

No se diga más la palabra *Quijote* para hacer mofa de ella y téngase presente el respeto que merece por ser el nombre del personaje en quien se compendía la locura del ideal y del desinterés, heroicas virtudes que, por desusadas, son las que valen más.

Ved nuestro Quijote tal como llega a nosotros a través de las generaciones desde que el inmortal Cervantes lo dejara. La lan-

za rota y entelarañada, doblada la punta—señal de quiméricas proezas—; mustio el semblante, retrato de ayuros y vigiliadas; vivos y desmesuradamente abiertos los visionarios ojos; enlutado por la orfandad en que vive; ornado su pecho con medalla que por burla le pusiera algún ventero socarrón, el D. Quijote de Mercé, nuestro D. Quijote, pasa consciente de la indiferencia con que se le mira, pero también indiferente al desvío de la multitud.



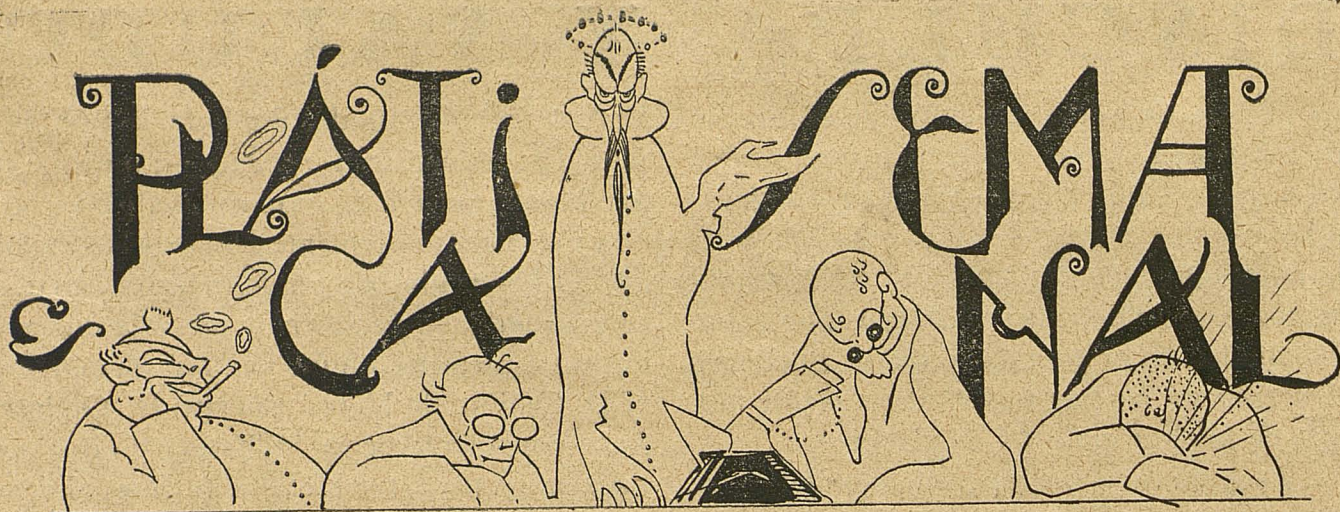
Mirad su gesto de desdén tras el cigarro que fuma para matar su soberano hastio del que vive fuera de su órbita.

Este es nuestro D. Quijote, visionario, soñador y altruista. Su espíritu inspirará las páginas de esta revista, promoverá la creación de un elevado ideal y hará, de paso, que la memoria de Cervantes, tan olvidada aquí que no ha merecido siquiera la reunión de un comité que se constituyó para honrarla, tenga siquiera el modesto

homenaje del nombre de este semanario.

Y dicho esto, que es lo bastante; pero que no podía ser menos, nuestro *Don Quijote*, que no ha perdido a través de los tiempos su habitual galantería, saluda con toda consideración y con todo afecto a quienes hayan parado mientes en su friste figura, entre los que cree poder contar a sus colegas los periódicos locales, de quienes espera buena acogida sin desear el elogio.





Hétenos ya, Sancho amigo, tras tanto caminar, en esta ciudad a la que, por mal o por bien, deseárades llegar con tanta priesa. Milagro es que la encontremos desgobernada y mucha sorpresa habría de ser para mí que no hallárades en ella el gobierno que con tan loco deseo apetece; pues juzgo por tu afán en gobernarla y por su fácil acomodo en ser regida por truhanes, que no ha de oponer gran reparo a que tu, picaro redomado la gobiernes; y no han de ser para ello obstáculo tus modales de rústico labriego; que por bien informado me tengo de que tu antecesor era otro tal y pudo gobernar sin graves desazones.

No será, en mi sentir, cosa difícil para ti el gobierno de esta ínsula. Sobrado audaz eres para salir con bien de esta empresa y de otras más ariesgadas que se te confiaran, tanto más ahora cuando no es como antaño en tiempos en que el gobernador era en una pieza administrador y juez y no pocas veces ejecutor de sus justicias. Hogaño, hijo, verás como hay quien manda lo que tu debes mandar; tan a maravilla, que con solo mandar lo que te manden que mandes, cumplirás como bueno y vivirás tranquilo.

No te faltarán consejeros que te guien y que, prevalidos de que puedes hacer y acontecer dando el traste con lo que los demás hicieren en regla de buen gobierno, traten de desviar tu criterio y, en miras a su propio interés, te inclinen a su favor. Bueno es que los conozcas y sepas guardarte de ellos como de la peste si está en tus propósitos gobernar bien a trueque de gobernar poco tiempo. Porque, eso sí, amigo; tu gobierno será tan corto cuanto sea de juicioso y discreto.

Malos tiempos corremos para gobernar ínsulas con bagaje de buen sentido y de justicia a palo seco. La intriga triunfa y el cohecho impera: mal lo ha de pasar quien no de su brazo a forcer a la intriga y el cohecho.

Si corriendo con el peligro que te señalo y todo, quisieres ser un gobernador ejemplar, corto será tu mando; pero no habrá de faltarte la justa recompensa

que no debe haber otra más preciada para un buen gobernante que la de la gratitud del pueblo reconocido a tus buenos servicios. No tendrás en tu gobierno de esta índula dueñas Rodríguez ni condesas Trifaldi que amarguen tu existencia, ni otro doctor Pedro Recio que el doctor Ximenez del Rey; de cuya solicitud en complacerte y de cuyas afables maneras en su conversación discreta no habrás más que pedir.

Si, Sancho amigo; podrás comer a dos carrillos, hartandote hasta reventar. No faltarán entre tus súbditos quienes te llevan en andas y en volandas y te procuren lo mejor de lo mejor para tu solaz y regodeo, cuando no te den dinero para que con él y por ti mismo te los procures. Por si te conviniere saber de antemano, quienes en tal sentido serán tus mejores protectores de toma y daca, sabe ya desde ahora que nadie lo será tanto como los determinados dueños de cafés y casinos a quienes, en justa correspondencia, deberás permitir que se solace y divierta a su antojo la clientela, aun contraviniendo las pregmáticas y leyes en uso.

Gobierna en liberal; se tolerante, que es así el modo de que mejor te acomodes a la corriente del pueblo que has de regir, y si por exceso de tolerancia se excediese el pueblo lanzándose al libertinaje, haz que el pueblo ignore tus hazañas de tibertino, si los hubieses hecho; porque llegado el caso de que hayas de contener el desenfreno, cuando trates de hacerlo caerás en ridículo y tus gobernacos se te reirán en tus propias barbas. Y cuenta que de esto se han dado casos.

Y no te digo más, que por hoy es bastante. Estoy mohino y tiempo habrá de que te siga platicando, si mis inocentes consejos no me llevan a galeras, que todo cabe en los tiempos que corremos.





Es durante las horas veloces de la leche con tostada y el Sand-Wich de filete, cuando Lérida estudia y resuelve su política, su administración toda su vida ciudadana. Así cada esquina tiene su Bar y en todo Bar hay una parroquia nocturna que habla de «guerra» de política y de toros; apenas de mujeres.

Y los más variados tertuliantes se reúnen en una de estas tabernas de lujo; su hablar siempre es discusión y esta empieza en cuanto sean dos los confertulios.

Generalmente el primer puesto en orden de llegada corresponde a Manolo, un ex-torero aragonés que dió el cambio—de estoque y muleta por la tijera y el metro—como penitencia, por los pantalones estropeados en sus correrías por capeas y pajares. Ahora es un revolucionario con su buena cantidad de panza.

Entre las cuestiones que han tenido y tienen singular preferencia en las discusiones y en las que todos meten baza, está la de los toros. La tradición de que Lérida es la Andalucía de Cataluña no podría fallar y han bastado cuatro novilladas para que la *afición* se despertase, llegando hasta a constituirse verdaderos *clubs* de gallistas y belmontistas, no faltando entre los estudiantes de la fiesta nacional el tipo de aficionado juez que en todo momento quiere ser imparcial y a quien se consulta para terminar debates taurómicos que, a veces, con el fallo del juez toman nuevos bríos.

Llega Manolo al Bar y se documenta para la próxima reunión. Lee la prensa, consulta programas, mientras los confertulios van compareciendo.

—¡Manolo! ¿ha leído la corrida de ayer en Sevilla? pregunta tendenciosamente un militar retirado con sus ribetes de personaje.

—¡Si hombre! con el fresco que hace y el baño de ayer, ¡pobre Belmonte! ¡ni que le hubieran metido en una cámara frigorífica!

—¡Eh! ¡alto ahí! para fresco el Gallo que está dejando el cuero de la testuz en el piso del callejón y aún se atreve a peinar sorongo, interrumpe un Belmontista.. que no ha visto, a Belmonte.

Al callejón ¿eh? pues mira—dice Manolo—cuando toreó el Belitre en Zaragoza, el cinco de Mayo de...

—Perdone, Manolo—interrumpe Gasol que también es de la tertulia—no se ofenda por la comparación; ¿en que se parece V. al Lluís lo sabaté..?

—¡Hombre!..... yo creo que en nada, lamenta Manolo:

—¡Si, Manolo!—insiste Gasol,—Lluís sabe de memoria el número de todos los regimientos de España y V. sabe las fechas de todas las corridas y el nombre de todos los toreros.

Deja Gasol que celebren su chiste mientras cuida-

dosamente selecciona unos granos de su cotidiano racimo de moscatel;... Come uno, dos, tres, pocos muy pocos, y de un sorbo ingiere un café...

Y ahora es un comerciante de voz aflautada con representación popular, quien cierra el corto paréntesis de silencio. ¡Manolo! como se destaca a simple vista un becerro de un novillo? es que deseo iniciarme en *l'afición*. ¿Sabe?

—Mire V.—explica Manolo—cuando el becerro tira la *bellota*....

—Dispense, Manolo ¿que quiere decir la *bellota*? interrumpe el neófito.

Pues muy sencillo; los becerros llevan cubierto el pitón con una funda que afecta la forma de una bellota y al pasar a novillos esta bellota....

—Un momento,—Manolo—demanda un fabricante con más picardía y mala intención que un Miura—¿no se ha dado el caso nunca que al recibir un torero una cornada, en la época del *lanzamiento de la bellota*, se le haya quedado la bellota incrustada en la herida?

—Ya lo creo, al *Rosquilla* alternando conmigo, y con unas vacas con mas hijos que Abraham a quien ¡la tierra le sea level!...

¡Caray! ¡caray! es admirable! observa seriamente —con la seriedad de la picardía que intenta ocultarse— el buen fabricante de conservas, que toma chocolate y habla irónico.

Señores, interviene un tipo bien leridano, socio del Principal, ganadero, jugador a ratos, chulón siempre y siempre mascando un *palillo*, yo creo que Manolo exagera, hasta voy sospechando si lo de su *toreo* será cierto, pero de lo que no dudo es de que los toros...

Pero V. que sabe de toros, grita desafortunadamente Juan Salvat—si no ha visto más que tres corridas y dos de ellas desde la última grada... y la tercera desde una butaca cinematográfica!...; yo que he visto en la *plaza* a todos los toreros desde la quema de los conventos el año 35 hasta nuestros días.

—Pero ¿que edad tiene V., Salvat?

Yo en cuestión de toros soy prehistórico.

—Y eso ¿qué es?—indaga Manolo:

Eso, explica Salvat, quiere decir que guardo en mi memoria y en mi bolsillo respectivamente lo visto y lo leído referente a toros; y ahora para que vean quien es el divino calvo ahí va eso!

Y Salvat da lectura de la corrida última reseñada por *su revistero* que así como tiene *su mataor* que es Rafael El Gallo, tiene también su *revistero*.

Hay protestas de los belmontistas por mor de los aplausos y las orejas que Salvat *se come* y de los pitos que intercala cuando del Sr. Terremoto se trata.

La agitación taurina llega a los más hiperbólicos extremos.

De ello da idea la siguiente escena muy española, muy castiza, de Comedia de Arniches y pandereta de Carlos Vázquez.

Un guardia civil muy español con mucho mostacho y cutis *morenazo* se acerca a la puerta del Bar Salvat y encarándose con el dueño le suelta una *bofetá* en forma de interpelación.

Es Vd. un sinvergüenza, un ladrón! eso es robar descaradamente al público...

Pero que le pasa—exclama Miguel—que es el inter-

pelado; le han servido la cerveza picada? o el jamón era de movimiento?

Ca hombre, que a mi no me engaña V. más, que es V. un embustero...

Vamos a ver señor, tenga la bondad de explicar...

Pero ¡que ha de ser! no ha visto como ha quedado Rafael el divino calvo como Vds. le llaman? ¡ha estado más malo que un palo-santo verde!

Váyase V. a paseo ni que fuera yo la señora Gabriela!

Y es que los representantes en Lérida de los hermanos Gomez Ortega son los hermanos Salvat.



Nosotros quisiéramos que nuestra voz fuera más dulce que la miel en los panales y más sonora que el rumor del vienteillo suave en las copas de los árboles frondosos de nuestros huertos; nosotros quisiéramos que sus ecos resonaran melodiosos cual las aguas del riachuelo cristalino, cadencioso y mormurante, que, virginales, resbalan por sus cauces cubiertos de florecillas silvestres.

Querriamos que las voces de nuestros cantos fueran vibrantes y bellas y que sus notas, cual arrancadas por los dedos de los ángeles, reconocan en el ambiente con notas jamás vistas, como el manso aleteo de las palomas, como el canto acariciador de los pájaros en el jardín florido.

Dulce brisa que rumeas suaves canciones en las hojas de los árboles; alondra que deleitas los sentidos con tus rústicos cánticos; riachuelo que serpenteas dulcemente y cadencioso, prestadnos vuestros acentos para cantar y loar en dignas estrofas, a las damas que cual nuevas dulcineas del Tobosoo, son las reinas de nuestros pensamientos.

* *

Estas dos lindas muchachitas que, todos los días, a la hora dulce y apacible del amanecer, vemos, solas o acompañadas, deambulando a través de nuestro nocturnal paseo, ofreciéndonos el encanto de sus risas de cristal, nos han cautivado.

Nos han cautivado sus voces argentinas, sus miradas picarescas, la blancura nivea de sus dientes, cuya vista nos ofrecen de continuo. Nos han cautivado sus cuerpecitas menudas y gentiles, sus ojos que dicen ensañaciones y picardías, sus frases, que tienen—como su apellido—la musicalidad de la lengua del divino petrarca, y sus nombres—españolísimos, castizos—que remembran coplas de majas, de amores tras la reja y de puñales.

Por esto, cuando segunda vez hemos visto a estas dos hermanas—frágiles y pícaras muñequitas—que después de recorrer media España, tornaban a inun-

dar nuestras calles con sus voces y a ofrecer a los deambulantes el florilegio de sus miradas y el campanileo de sus risas, hemos experimentado una sensación dulce y delicada, algo así como si aspiráramos el perfume de un manojo de frescas rosas.

Mas luego hemos tenido una vaga pesadumbre, al cogitar como cualquier ministro de la Hacienda pública puede ser causa, con una sola firma, de que otra vez se alejen de nosotros y dejemos de contemplar en nuestras calles y paseos a esas dos muchachitas menuditas, lindas, frágiles, coquetonas—¿por qué no decirlo?—cuyos nombres castizos—Lola, Manola—nos remembran las coplas populares, que dicen de las chulapas que llevan el corazón encendido y la navaja en la liga.

* *

Calle arriba, calle abajo, pasea un galán...

Es una casa alta y remozada, al extremo de una calle estrecha y tortuosa. Cercana está la catedral; vecinos también los conventos y las mancebias; una de estas calles, en fin, arcaicas y legendarias, que tan bien ha descrito el poeta Diego San José en sus picarescas novelas.

El galan es un buen mozo: alto, grueso, cetrino de rostro. Es elegante, de aудар acompañado y por el bolsillo exterior de su ceñida americana, asoman las puntas de un pañuelo de color delicado.

El galan dobla la esquina... y, al pasar, levanta la cabeza.

En un balcón corrido, guarnecido de flores, está la damita, la dulcinea de sus ensueños, que tiene un nombre jugueton, alegre y sonoro como un cascabel.

El galán pasa, y, esta vez, la damita, bella cual una rasa encendida, toma un clavel de la maceta que tiene a sus pies y lo deja caer en el arroyo.

El galán lo recoge y se lo coloca al ojal de la solapa. La damita sonríe, y, cerrando la vidriera, se retira del balcón florecido.

¡Oh, la dorada leyenda española!

Calle arriba, calle abajo, pasea un galán, luciendo en el ojal un clavel encendido.

* *

Magdalena, niña hermosa, delicada figulina que, con tu faz serena y tu mirada reposada, subyugas a los jovencuelos incautos que por tu vera pasan, sin dejar de admirarte.

Nosotros adoramos, candorosa niña, esos tus ojos claros y serenos, dignos, como nadie, de madrigales; esos tus ojos tranquilos y reposados, que parecen querer adormecerse, soñando venturas.

Nosotros adoramos la griega serenidad y la augusta placidez que se observan en tu rostro y admiramos con unción de devoto y éxtasis de santo las bellezas que se adivinan ocultas bajo el hábito y que insinúa el escote pronunciado de tu vestido.

Magdalena, niña bonita, criatura angelical, nosotros—si en nuestra mano estuviera el destino de las gentes—te haríamos princesita de un cuento de hadas o amada de un poeta romántico.

Porque tú, Magdalena, has nacido para algo más elevado, más grande, más sublime, que para hacer encaje o vender puntillas en una tienda de modas o de géneros de punto.

FIGURA DE RETABLO



Inicia el desfile de figuras de retablo, personalidad de tan marcado relieve y méritos tan singulares, que sería empeño vano obsinarse en mantener la teoría de su dignidad original. Fuerza será recurrir al enjambre de personajillos de promoción reciente, cuyas mentalidades de establo suplirán prodigamente y hasta con eufonía, para mayor regocijo del lector, la inevitable penuria de cabales ingenios. Es de advertir que con semejante complemento, al que asignaremos la liviana función de fondo, conseguiremos prestar mayor realce a los méritos auténticos, asegurando de paso la justa valoración de unos y otros.

Gasol, cuya reacia sonrisa corona gráficamente estas notas, como Nietzsche, (que no figura entre sus lecturas) prefiere dejar de pagar, antes que hacerlo con moneda que no lleve su propio cuño. De ahí su empeño en producirse de una manera inédita, en las escasas ocasiones que se ofrecen a su perezosa curiosidad. Esta remisa actividad mental, se aviene muy bien con su flema característica, de una naturalidad dudosa, que bien pudiera ser sabio y cómodo artificio con que disimular, con olimpica indiferencia, las fatales limitaciones de un hombre que aprendió a conocer bien en sus azarosas y ultramarinas correrías.

A la escasa, aunque brillante actividad espiritual, corresponde un quietismo corporal casi absoluto. La mayor y mejor parte de sus funciones, incluso las aperitivas y digestivas, las realiza en la cama, viendo desfilar, en su actitud yacente, el cortejo inacabable de las horas, sin que consigan arrebatarse a semejante contemplación las instancias reiteradas de sus amigos que quisieran verle empleado en más lucidas empresas.

Son tales su influjo y el saludable temor que inspiran sus finas ironías y amargos sarcasmos (acreditan el hecho memorables vapuleos administrados oportunamente a consocios suyos del Casino Independiente, teatro principal de sus hazañas), que no satisfecho con acallar, en su presencia, todo comentario ambiguo a su arrogante amoralidad, ha conseguido convertir a sus procedimientos una legión de Tarfutos divertidos, sin duda para patentizar una vez más aquello de que nunca segundas partes fueron buenas. Su pseudo-enuladores han tenido, en efecto, el arte deleznable de convertir en repulsivos excesos, lo que fueron originalmente en él sabios y delicados refinamientos.

Necesitamos completar estas ligeras impresiones, suscitadas por el soberbio espectáculo que constituye Gasol, aludiendo a su comercio galante con las mujeres, en el que sabe matizar un señoril e ingénito sadismo, con oportunos toques del Divino Aretino.



Charlas Femeninas

No quisiera descubrirnos prematuramente las sorpresas que nos reserva la próxima temporada de invierno; poco a poco, en charlas sucesivas, iremos descoriendo el velo. Mientras tanto, caras lectoras, limitémonos a enumerar someramente lo que, para preservar de los frios tempranos, dispone la moda forjada en sus pragmáticas.

El traje hechura sastre de lanas escocesas y tonos mixtos de gris y negro, (color Marengo) de una simplicidad encantadora sigue disfrutando del favor de las elegantes, prestándoles un carácter singularmente coquetón. Gozan de igual prestigio las *toilettes* de un solo corte. Los cuellos altos de nuestros *jaquettes* deberán ceñirse cuidadosamente a las frágiles gargantas y para su forma, la moda dispone que se asemejen a los de nuestros oficiales.

De los sombreros por hoy solo diremos que las formas masculinas deben ser desohadas en absoluto; en cambio volverán a estar en auge los coquetones sombreritos de terciopelo.

Los apuntes anteriores, en su obligada concisión, dejan amplia margen a nuestra ingeniosa fantasía. La moda para conseguir sus actos fines solicita nuestra colaboración entusiasta. Otorgádsela prodigamente; esta es nuestra primera y más excelsa función.

ROSEMONDE.



VIDA:

COMERCIAL:

INDUSTRIAL:

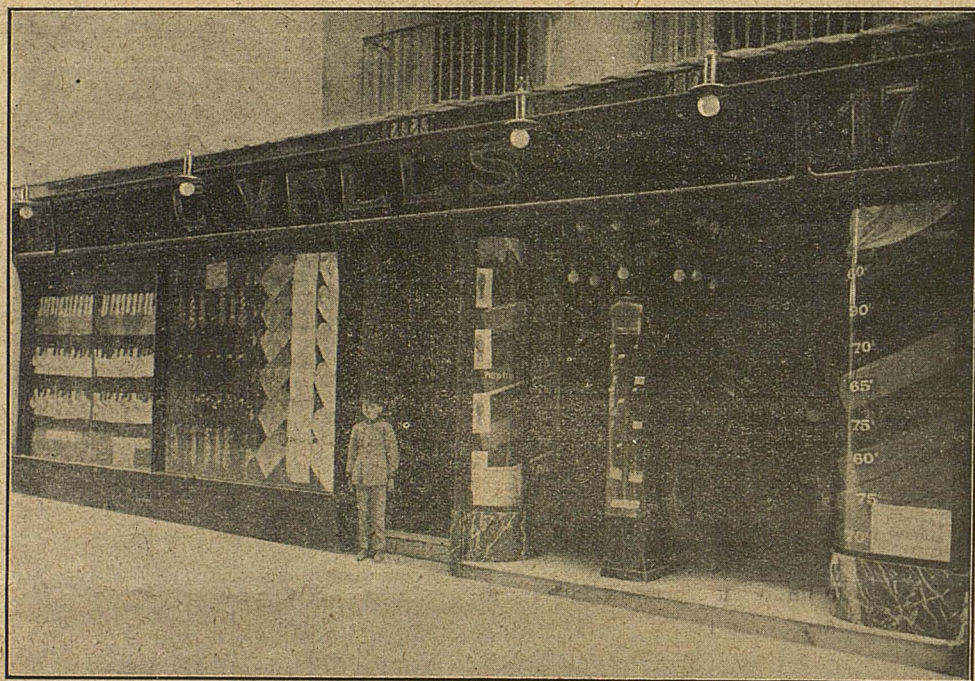
Son dignos de la gratitud de sus conciudadanos los comerciantes que, embelleciendo sus tiendas, embellecen la ciudad. De un tiempo a esta parte, nuestros comerciantes vienen demostrando tendencia a remozar las fachadas de sus establecimientos dándoles aspecto suntuoso y bello, emulando a las tiendas de las grandes capitales. Una de ellas, entre las que han llevado la reforma al mayor extremo de suntuosidad es la del comercio de D. Celestino Valls, de la que da ligera idea la fotografía que publicamos en esta página.

Empezó el comercio del Sr. Valls siendo una tienda corriente de sastrería, que descollaba poco de las demás establecidas en Lérida. El negocio se realizaba en pequeño, arrastrando en sus comienzos, la vida lánguida de todo comercio que no viene sino a ser uno más de las ya establecidos. Pronto, sin embargo, se hizo notar el progreso del nuevo establecimiento. La

Los beneficios obtenidos por esta mejora, pronto ha podido notarlos el dueño de este establecimiento. Hoy se produce aproximadamente por en sus talleres de 30 a 40 trajes por semana y tiene empleados en la sección de sastrería 28 mujeres y cinco oficiales al frente de un cortador experto e inteligente.

El negocio de la camisería, apesar de ser de reciente creación, adquiere extraordinario incremento y todos meses, al liquidar experimenta un considerable aumento en relación con el anterior. Por lo mismo de que es una nueva sección, se la cuida con la mayor solicitud; las confecciones se efectúan con el mayor esmero y, semanalmente se encargan novedades en corbatas y géneros de punto a las mas acreditadas fábricas, agotándose casi siempre las existencias de una a otra semana.

¿Que como ha podido llegar este comercio a este estado actual de desarrollo?

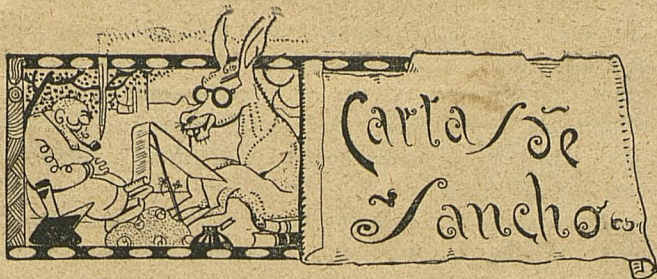


norma del negocio, el esmero en el servicio al público y la relativa economía fueron partes a lograr atraer una numerosa y selecta clientela, hasta tal punto crecen que hubo necesidad de ampliar el negocio.

El Sr. Valls, como buen comerciante a la moderna, al ampliarlo no quiso dedicar solo a la reforma el producto de las ganancias, sino que, animado por tan buenos auspicios como le permitiera abrigar el favor creciente del público dedicó a la mejora mayor capital e instaló la tienda que es hoy una de las mejores, si no la mejor de nuestra vía principal, a la vez que ampliaba el campo del negocio creando una nueva sección, la de camisería corriente y de lujo, en toda la extensión que las exigencias de la moda y el buen gusto requieren.

Como llegan todos los comercios que tienen una dirección acertada. Procediendo con sinceridad, no cobrando del género mas de lo que vale y cobrándolo a todo el mundo por igual; procediendo con seriedad efectuando los encargos en la fecha que se fija de acuerdo con el cliente y tratando a la clientela con la atención y la amabilidad con que la trata el personal de la casa Valls, de forma que se complace trabajando y sirviendo al público.

Por estas circunstancias, el Sr. Valls, en el poco tiempo que lleva de residencia en Lérida ha logrado conquistarse numerosas simpatías; sus clientes pasan a ser sus amigos y la clientela aumenta, ya que los propios clientes son los mejores propagandistas.



Mi buena Teresa:

Por la voluntad divina y el mandato de mi amo, aunque sospecho que en ello no andará ajeno algún mago encantador, heme trocado de escudero de la andante caballería, en Gobernador desta insula leridana ambicionado cargo que hizome de pesadilla en mis sueños, fué causa de mis desvelos, diome fuerza en mis sufrimientos, desde el día y hora en que don Quijote trujome por estos mundos de Dios, para que conociera el hambre, lo que pesa un guijarro y lo que un bastonazo duele. Cierro estoy que notarás extraña pulidez en mi lenguaje que de veras no tenía cuando volví a casa después de mi primera salida que fue segunda para don Quijote, aunque por ambos causa fué de no contados quebrantos que te hablo como oyeredes hablar a mi amo, pues algo me se ha pegado de mi discurso y así quedó de adileñado mi lenguaje cuando me ví adileñado del cuerpo y aunque el habito no hace monje tengo mejor postura vistiendo hablo bien, bebo y como y duermo mejor, cosa que bien necesitaba después de tantos ayunos y vigiliass.

Piensa que he perdido por la parte de Panza lo que he ganado por la parte de Sancho. que es nombre de reyes y como a estos llamaban me llaman en el Gobierno desta insula; piensa que no guardo gansos como cuando me conociste, porque ahora los gobierno sin moverme de casa, que tengo secretario para mi y criado para el rucio y que ya no eruto. ¡Oh tu no comprenderás esta palabra pero digote que aprendí de mi amo que erutar significa regoldar y que es feo vicio impropio de hombres bien nacidos y de gobernadores!

Todas las enseñanzas que diome don Quijote las guardo en mi memoria y ayudo a esta teniendolas escritas en un pergamino que me lee cada mañana el secretario después que me he encomendado a Dios para que mi gobierno sea modelo de gobiernos y no acarree la condenación de mi alma.

Cuida tu la menguada hacienda de mis padres que todo eso tendremos adelantado si no me es permitido a mi cuidar por mucho tiempo de las haciendas y vidas ajenas y aunque prohibido me esté abusar de refranes digote que vale más vale pájaro en mano que buche volando. Hoy me llaman don Sancho y «usfa», palabra que aun no entiendo, a don Quijote le llamaba yo nueva-merced sin que jamás me reprendiera por ello y tal vez mañana vuelva a llamarme Sancho Panza y lo que que es peor a serlo ya que según entendido tengo la vida de los gobernadores no esta menos expuesta a quebrantos y penas y vapuleos y desasosiegos que la misma existencia de los caballeros andantes.

Hare que mi secretario te escriba semanalmente pues yo continuo sin saber más que dibujar unos ga-

rabatos que dicen que dicen mi nombre y en mis epistolas te contaré lo que es esta insula, y lo que pase en ella, pues ya estoy cansado de dictar, mi secretario de escribir y cansarse de leer quien te la leyere y tu de escuchar.

Cada cual en su casa y Dios en la de todos: conserbate en salud, que se hermostee Mari Sancha, que se desasne Sanchico, como desea su padre y marido tuyo. *Sancho Panza*

Por la copia

VICTORIANO

Nuestro concurso edileseo

Vamos a inaugurar la serie de concursos que pensamos celebrar—porque esto de los concursos suele venir en serie como las calamidades—con uno sin premio porque no es cuestión de que echemos la casa por la ventana ya de primer intento; pero que tendrá su enjundia y será de no poco alboroso y regodeo.

Nosotros que nos debemos al pueblo y que por el pueblo nos dejaríamos la coleta si quisiera que fuésemos toreros, queremos que el pueblo diga quienes no han de ser sus representantes porque no tienen condiciones para serlo o porque, lo que es más contundente, porque el pueblo no le da la gana que lo sean, pese al afan que manifiestan los condidatos de hacerle prosperar y de llevarle en coche.

DON QUIJOTE como buen cristiano, piensa como *El Diario de Lérida* que todo lo hemos de esperar de la bondad de Jesucristo. Aunque con dinero, si puede ser, como cree *La Prensa* y sin estridencias derechistas ni izquierdistas como pregona *El Pallaresa*. opina como *El Ideal* que hay que redimir al pueblo, quiera o no, con «política nueva» o con «no política» como afirma *El Correo de Lérida*. Y no quiere, pese a su natural elevado y refractario a estas menudencias politiqueriles, dejar de intervenir en la cosa pública en la forma corriente del sufragio o voto ya que de momento, no puede ser lanza en ristre como fuera su deseo.

Mas no se aviene con su espíritu arremetedor e impulsivo, la manera de lucha que se estila, de presentar condidatos frente a condidatos y elogiar a los propios demostrando, de paso, a los ajenos, y prefiere ir por derecho al denuesio no parando mientes en el elogio.

De suerte que mientras llega la ocasión de que presentemos candidatura propia, que la habremos de presentar si Dios no lo remedia, nos entretendremos derribando condidatos ajenos, con lo que, a Dios rogando y con el mazo dando, haremos lugar para los nuestros.

Los concejales a quienes corresponde cesar por haber ya mangoneado durante el tiempo reglamentario son los señores Font, Mor, Pinell, Ibars, Hellin, Rius, Estadella, Serra (Don Domingo), Gabandé, Estiarte y Serra (D. M.).

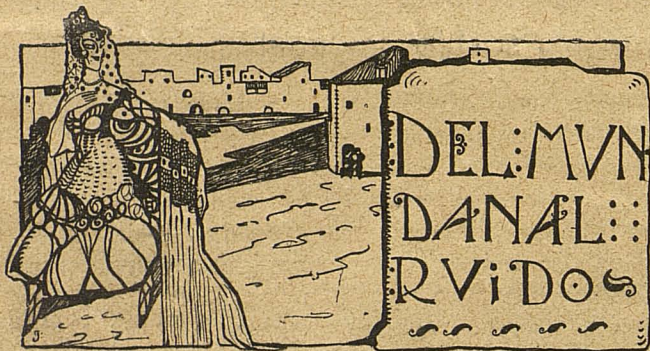
Y he aquí el verdadero busilis de la cosa. Sobre esta base ha de apoyarse nuestro plebiscito, concurso a lo que quiera llamarsele. Sabiendo qué concejales han de cesar a primero de enero, sabremos también

quienes querrán ser reelegidos, pues no es de creer que haya entre ellos quien renuncie generosamente al usufructo del mangoneo municipal y al consabido sacrificio. Lo que interesa ahora es saber quienes no han de volver y como este ha de decirlo al pueblo, al amado pueblo y a los lectores de DON QUIJOTE, lectores que, con el tiempo, habrán de ser sus electores, para que se sirvan si a hilo tienen confesar a esta pregunta.

De los concejales que cesan a 1.º de enero, ¿cual o cuales no deben ser reelegidos?

¿Por qué?

Esto del «por qué», claro está que es pura fórmula, pues el lector, señor y dueño nuestro no tiene obliga-



La noche azul tiende su tul....

Yo busco amor en obscuro rincón

Son las once de la noche. Lugar, el café de París. Lleno a rebotar está el local. Amparo, *El de las Tudelinas*, canta *El invertido*, con aquella gracia que da esta mujer a los papeles de varón. Reina en la sala un silencio sepulcral. A menudo, la voz del mozo de billar—de aquel billar, digno de una novela costumbrista de Répide—canta las bolas pesadamente, monotonamente. Todos los mozos de billar cantan idénticamente, monótonamente, como las mismas artistas baratas que allí actúan.

Amparo fija de pronto su vista en la puerta de entrada y la retiene allí con insistencia. ¡Tal vez hoy faltel! .. Pero no... Avanzan tres mujeres. Dos de ellas elegantes y gentiles; son dos francesas, reales hembras, mujeres arrogantes y altivas. La tercera es linda y pequeña. Parece una muñequita de biscuit.

Su entrada en la sala es recibida con la salutación que dirigen centenares de miradas, de hombres lúbricos, que expresan deseos. Magestuosas, triunfales, ellas, avanzan, avanzan, yendo a tomar asiento en un palco, entrando, hacia la izquierda, el único palco que se halla vacío aquella noche.

Las *Tudelinas* repiten sus canciones y, con las canciones, se repiten también los aplausos. Las tres francesitas todas las noches, indefectiblemente, asisten al café de París, para admirar el trabajo de las *Tudelinas*? ¡Oh, misterio! Una de las francesitas que luce el vestido más blanco y va tocada con un sombre-

ción alguna de dar explicaciones a nadie. Se pone aquí la pregunta por si el *deselector*, libre y espontáneamente, sin presión alguna de nuestra influencia o de influencias, de candidato o de candidatos a candidatos que viene a ser algo así como candidatos; y nosotros conocemos alguno.

Pueden los que deseen tomar parte en este plebiscito remitir el cupon adjunto con la contestación correspondiente a nuestra Redacción, S. Antonio 27-1.º por correo o depositarlo en el buzón de la puerta.

Se admitirán contestaciones hasta el día 1.º de noviembre a las doce de la noche; se hará un recuento de votos y se publicará el resultado en el número de nuestro semanario correspondiente a aquella semana.

De las contestaciones que se reciban, publicaremos aquellos cuyos argumentos, si los hay, nos parezcan más definitivos y contundentes.

rillo con cinta encarnada, ha recibido una herida de amor—apuesto mancebo—y está triste, como una heroína de Verlaine.

Apuesto mancebo será, pero esta noche y en este sitio. Amor ha triunfado... del hombre altanero, presuntuoso, sabio o loco y *ella*, sensual, refinada, ha deseado al *hombre* digno de su corazón.

Cesa el estallido de los aplausos. Las francesas salen del local entre risas locas y dándose empugones llegan a la plaza. Allí se cruzan con los buenos y honestos provincianos que salen de los cines.

Pasa una pareja de tortolillos muy juntos y mirándose fijamente. Las *mondaines* explotan en una carcajada, fuerte, estridente, burlona. La más mujer exclama: *Comme ils sont heureux...* La parejita dichosa continúa; una de ellas comienza a tararear alegre.

La noche azul tiende su tul....

Yo busco amor en obscuro rincón.

* * *

Por la noche, en la calle mayor, a la hora deliciosa que el lector-malicioso-adivina, sostienen una conversación galante un ex-redactor del seráfico *Diario de Lérida*—obeso, bajo, con título académico—y una artista francesa, elegante y gentil.

Al pasar, sorprendemos la conversación y, malévolos, indiscretos, nos paramos a escucharla.

—*Vous serez tres aimable de venir pendre une tasse de the chey moi mercredi a cinq heures*—dice ella, amable galante, ofreciendo.

—*Vous chez cruelle*—contesta el condolido y añade luego, con una sonrisa picaresca:—*Rien que cela?* ¿No habrá nada más, después del té?

—*Oh! mais ce sera un the tango...* responde ella, con aquella carita de ingenuidad que sabe poner, cuando quiere, Blanche-Hette.



COMEDIAS Y COMEDIANTS TES



La Paloma abrió sus puertas con una nueva Compañía en la que Jové actúa de apuntador. El principio es inmejorable; supo lo que se hacía la empresa.

No poco dolor produce a nuestras almas románticas la desaparición de su cuadro de aficionados todos ellos indígenas, todos ellos simpáticos y a quienes hubiéramos deseado ver prosperar hasta llegar a las más elevadas cimas del arte escénico; pero aquello era ya un herradero y una escuela de malos vicios de declamación; y ante aquel lamentable espectáculo, es preferible que todo se vaya a rodar y en su lugar se coloque para que actúe en el coquetón y popular teatrillo una Compañía que se pueda ver sin mengua de la reputación de buen gusto que cada espectador tiene en estima.

No quiere esto decir que la Compañía que ahora actúa en *La Paloma* pueda cumplir estos fines, pero es cierto que el hecho de que el negocio lo explote una empresa particular es el mejor procedimiento para conseguirlo. La Compañía, al presentarse, constituía una verdadera calamidad escénica, merecedora de ser ejecutada *ipso facto* por el clamoreo popular que da y quinta reputaciones. Pero han sido sustituidas las partes más detestables; se espera que sean sustituidas otras que también lo son; y con esto y con atar a Gual cuando se le vea payasear y con apercebir al temor cómico contra el morcilleo abusivo bajo pena de hacerle tragar los embutidos que fabrique, quedará la Compañía como nueva y en disposición de hacer que el público se rompa las manos aplaudiéndola.

El jueves debutó el barítono Sr. Murcia que es un Titta Rufo, comparado con su anterior. Se ha hecho un buen cambio.

Esta noche comparecerá por primera vez con esta Compañía la tiple Joaquina Ruano, en la que la empresa cifra sus esperanzas y el público también. Veremos.

Para esta noche se anuncia el experimento de zarzuela *El beso de la duquesa* (¡cien palos para el Director artístico!) *Las bravías*, que gustaron mucho y *Los Cadetes de la Reina*, ya desagraviados en la función del jueves de la ominosa afrenta que sufrieron el domingo,

Mañana, en función de tarde, se representan, a primera hora *El beso de la duquesa* (¡no ha derecho!) y *El tambor de Granaderos*.

Para la segunda sesión se anuncia *El Monaguillo* y *Los Cadetes de la Reina*.

Por la noche se representará *La moza de mulas* y *Molinos de Viento*.

Preparemos el escalpelo.

En los Cnes

En el Salón Cataluña impera los varietés por todo lo alto.

Para esta noche y mañana se anuncian atracciones importantes y para el martes y miércoles de la semana próxima otras atracciones aun más importantes.

Es la del Cataluña una bonita compañía de la que nos ocuparemos más detenidamente.

En el Porfoliograph y Moderno películas de largo metraje a todo pasto.

Nuestro sorteo de regalos

DON QUIJOTE quiere que sus lectores se diviertan. A parte de las sorpresas que prepara a sus suscriptores, a quienes, de paso, encarecidamente recomienda que conserven los resguardos de la suscripción, quiere que también los lectores que no sean suscriptores tengan participación en algo de lo mucho con que ha de obsequiar a su público; y como lo primero a que debe procurar un aspirante a candidato es que sus electores se diviertan, ha creído lo más conveniente iniciar sus dádivas con este sorteo, merced al cual los afortunados podrán disfrutarse, completamente *gratis*, una función de «La Paloma» desde un palco y con cinco personas más que le acompañan, o bien otra función del «Cataluña» también desde un palco o, por último, otra función del «Cataluña» desde sus buenas cuatro butacas de las primeras filas.

El sorteo se efectuará el viernes próximo en nuestra redacción S. Antonio 27-1.º, sin trampa ni escamoteo, pudiendo presenciarlo quienes lo desean.

A los efectos de este sorteo, los ejemplares de DON QUIJOTE van correlativamente numerados, como puede verse en el cupón que publicamos en la última página.

El sábado próximo publicaremos el resultado del sorteo.

Los favorecidos por la suerte habrán de pasar por nuestra Redacción en la mañana del domingo, donde podrán recoger las localidades que les hubieran correspondido y se les despedirá con un efetuoso «que ustedes se diviertan».



Entreviu con Antonia de Cachavera

Su cuna aristocrática. - Sus amoríos. - Una anécdota interesante. - Su Arte y el por qué de su "arte". - Es madrileña.

El reporter sentado en una butaca del Salón Cataluña sigue con interés los mil incidentes de una película trágica, al volver la cara tropieza con el sprit de un sombrero de señora; bajo el sombrero encuentra la cara de Antonia Cachavera; ella rie ante el azoramiento nuestro y se escusa graciosamente; un poco turbados empezamos a hablarle.

No hemos querido siquiera preguntar donde nació; lo dicen sus desplantes chulescos, sus frases pintorescas; los ademanes mitad parisinos y mitad chamberleros, pregonan que es de Madrid. El gesto gallardo con que se ciñe su capa amplia, elegante, los ojos negros apareciendo, curiosos, bajo el ala de la enorme amazona, no es ni mas ni menos que el recuerdo de los días verbeneros en que se tocaba con el pañolón de flecos de policromas flores y chinos de cara de porcelana, oculta la barbilla con el mantón. Madrid es mi tierra,—nos dice con su voz clara y acariciadora—me dediqué al teatro por sport, créame Vd.; soy sobrina de la marquesa de Casa-Iglesia, no tenía padres, me vi sola con esa enorme soledad de las mujeres libres que quieren serlo todo y saberlo todo; el teatro me tiraba; que era bonita, me lo decian las miradas y halagos de los hombres; por fin, tras muchas peleas con mi familia de rancia nobleza, fui artista, debuté como primera tiple en 1907, siendo aún menor de edad. Que gusté lo dice el nombre que he conquistado, debido sin duda a la benevolencia del público español a quien quiero con locura. La vida nuestra—sigue diciendo—tiene un fin de aventuras y encuentros. Cuando verdaderamente estuve

enamorada fué en Madrid con un título, hijo único, hoy diputado por Castilla, el diputado mas joven de España.

Después, en Portugal, en Lisboa lo estuve del hermano del ex-rey Alfonso Henriques, Duque de Oporto, del que conservo retratos y cartas vehementísimas, también le quise mucho. Fué aquel valiente infante que, al



frente de sus regimientos, leal, hizo cara a las turbas revolucionarias. Y Vd. —la interrumpimos —¿cómo es que se dedica a este género? Entonces ella rie echando atrás la cara mostrando unos dientes blanquísimos entornando los ojos que constantemente alumbran su cara morena. ¡Oh! si todas nos dedicásemos al verdadero arte, no ganaríamos, además que nosotras al trabajar así no tenemos la culpa es el público que acude, ya ve muchas veces al ir sola por las calles de una gran urbe muchas señoras me han señalado con el dedo «una mujer mala dicen, mala—¿por qué? —pregunta rebeide y entonces su carabur-lona se torna seria muy seria poniéndose más bonita quizás. Verá V., una noche en Barcelona de vuelta del teatro, nevaba. Parece que le voy a contar un fo-

lletín. ¿verdad? agrega volviendo a reir, — no, no es eso; — en el quicio de un portal dos nenes dormían, entre los dos sumaban nueve años; lo más; me dió pena, una pena loca, paré el coche y las metí dentro; ya en casa las reanimé a besos y a caricias les vestí, les compré unos trajes preciosos, hasta unas camifas, ellos me miraban sin hablar, sin comprender siquiera, como si estuviesen borrachos de alegría pero dos días después vino a verme una mujer desgraciada

y escuálida, alegando que era su madre y se los llevó. Yo lloré, le insulté, quise prohijarlos, nada, los nenes bohemios del arroyo siguieron su vida, solo me otorgaron el consuelo del mirar agradecido de sus ojos tristes.

Ve V, como también soy serio—pero al observar que parecía contagiarnos cambió bruscamente el rumbo de la conversación—anécdotas cómicas tengo muchas. Silvela, un vendedor de periódicos popular en Madrid, chiflado por completo le dió la humorada de enamorarse de mí, pero de verdad, siguiéndome a todas partes, en el estribo del coche, en la mesa del Restaurant graciosísimo, una tarde debaio de mi antepecho en la calle de Alcalá se plantó en jarras diciendo que yo estaba con uno y que por serle infiel se las iba a pagar. Aquel día me asusté.

Y Lérida le gusta --la preguntamos—mucho, tanto que pienso volver; diga en el periódico que estoy agradecidísima.

Acaba la película, Antonia se levanta y salimos, al llegar a la calle de Caballeros se escucha los sonos de un organillo. Ella vuelve la cabeza. Oiga la música de mi tierra, es un baile,—nos pregunta.—Es de una tienda de pianos nos limitamos a contestar defraudándola.

Antonia como arrobada no hace caso, sigue escuchando el organillo que suena incesantemente con alegría chulona. Nosotros marchamos a hilvanar estas notas, adorando a la mujer y abominando a la artista y a su arte.

EL INQUIETO REPORTER.



Los antropófagos

Si por el título de este artículo supones, lector, hallar en estas líneas aventuras sangrientas en países conocidos por ti,—en tus tiempos del «Manuscrito» y las «Fábulas», cuando «Los amores de Juanita» y «Gustavo el Calavera» los tenía tu hermano mayor lejos de tu alcance—a través de Verne y Conan-Doyle, vas a llevarte una enormidad de chasco.

Seguramente:

Has venido para leer un cuento

..... y te han hecho saltar las

[tapias de un convento

..... como diría muy atildada y afautadamente el Julio de los Pereña.

Es este artículo una nota local; de la que el mejor día nos dirá cualquier *sanchez* de menor cuantía;

Han sido presentados en el Gobierno Civil de la provincia los estatutos de una nueva sociedad que se titula «Los antropófagos»; esta sociedad tiene por objeto...

Y el caso es, lector, que lo de la nueva sociedad con el título originario de estas líneas, es tan verdad como que el sastre es el enemigo mayor del hombre.

¡Lérida, fatalmente, fecunda ha dejado verter en su vientre la semilla destructora! ¡*absorvente!*

Nosotros jamás creímos que las ideas ultra-revolucionarias importadas y sustentadas a todo evento, en toda ocasión por el árbitro, espejo de los pollos *bien* (¡no hay de que!) Juan Gasol, llegaran a germinar en estas tierras del «fabes engreixen», y, noblemente, confesamos que estas ideas, que tienen como única aspiración digerir a la humanidad,—luego de haberla absorbido, se entiende,—llevan trazas de apoderarse del cuerpo electoral de Lérida. Es en el distrito quinto, el *distrito de las afueras*, donde impera el labriego, de robusto organismo—en plena naturaleza—donde mayor número de adeptos cuentan Los Antropófagos, los enemigos de lo humano, los amantes de lo *no natural*.

No había de extrañar que estas ideas avanzadas más allá del ultra—mejor dicho—llevadas hasta el mismo centro del ultra, tuvieran aceptación entre las clases pudientes, amantes de todo refinamiento por bajo que esté; pues, siempre fué cosa natural, aunque no a natura, que dos pollos, extremosamente elegantes se convirtieran en discípulos aprovechados de Gasol y fuesen pregonando por todo el distrito segundo las excelencias del régimen antropófagos.

Grandes peligros nos amenazan ¡quien sabe si el imperio de la dinamita, que pueblo tras pueblo va dominando el mundo, nos traerá el imperio de la Antropofogosis!. ¡Primeramente, la humanidad despanzurada; luego, la humanidad deglutida!



==== **Para el concurso edilesco** ====

De los concejales que cesan en enero, ¿cual o cuales **no deben ser reelegidos**?

¿Por qué?

EL CONCURSANTE (1).

Lérida.....de Octubre de 1915.

(1) Nombre o seudónimo.

Córtase este cupón y remítase a nuestras oficinas.

Sastrería, Camisería

: Géneros de punto :

C. VALLS



Prontitud, seriedad, esmero en los encargos y economía en los precios. Géneros inmejorables. Cheviots y géneros ingleses de las mejores fábricas. +○+ Calle Mayor, 17



Abrigos gran novedad, inmenso surtido para señora y caballero

==== EN LA ====

Camisería RIBÈ

ULTRAMARINOS Y LECHERÍA

Variado surtido en Galletas, Quesos, Azúcares, Cafés, Conservas, Vinos y Licores de varias clases, Leche pura de vacas holandesas.

: Victor Atxer :

Se sirve a domicilio - Caballeros 22

LERIDA

Salustiano Estadela

Médico - Dentista

Constitución, 25 - 1.º

CANDIDO CLUA

CORREDOR REAL DE COMERCIO

DIRECCIÓN:

———— LÉRIDA ————— Rambla de Fernando, 16, 2.º-1.ª

Gestiona e interviene en operaciones. = Sindicatos agrícolas, de descuento (préstamos) negociación de letras. Compra y venta de valores, etc., etc. = **Asegurador.** = **Delegado** del Banco vitalicio de España. = Seguros Vida, de la Compañía «Zurich», Seguros Accidentes y del Banco Vitalicio de Capitalización y Ahorro.



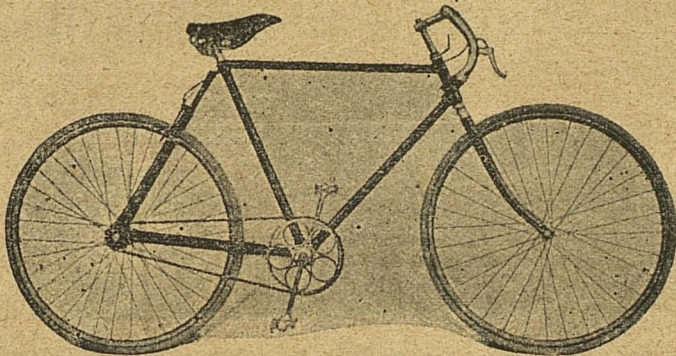
MECÁNICO - ELECTRICISTA

Lugar reservado para el anuncio del

✻ **BAR - SALVAT** ✻

que se publicará, en el próximo, número, ilustrado por MIGA

Talleres de Construcción de Bicicletas, Motocicletas y Reparación de Máquinas de Coser y hacer Calceta



Bicicletas inglesas garantizadas en defectos de construcción. Cubiertas y Cámaras de las mejores marcas. Faros con encendedor automático. Cambio de desarrollo a dos o tres velocidades. Esmaltadas al fuego, niqueladas sobre cobre y sobre hierro, frenos contrapedal Ratax. Representante de las tan renombradas máquinas para coser y hacer calceta Santasusana. Accesorios y piezas sueltas de todos los sistemas. Precios especiales a los señores revendedores. : : : :
Se necesitan comisionados en todos los pueblos de la provincia de Lérida y la de Huesca. = Existencias a granel de toda clase de piezas de recambio y accesorios
Talleres y Despacho: Blondel núm. 2-FEDERICO MIQUEL.-Lérida

CONSULTA PARTICULAR

DEL

Dr. Humbert Torres

Medicina interna. - Vías urinarias

Pahería, 10-1.º

Teléfono n.º 61

Hores de visita:

Mañ de 11 a 1
Tarde de 8 a 9

.....
Dr. Estadella
.....

Visita especial de enfermedades secretas

Aplicación de los antisifilíticos

606

914

Mayor, 92 - LÉRIDA.

: Liceo Escolar :

1.^a y 2.^a Enseñanza

**Alumnos internos, medio
pensionistas y externos**

**BLONDEL LETRA F
LÉRIDA**

FERRETERIA

ALMACELLAS

PÓRTICOS BAJOS

Sorteos de



"DON QUIJOTE"

Para el sorteo de un palco en el Sa-
lón Cataluña, otro en la Paloma y
cuatro butacas del Cataluña.

Ejemplar n.º 1342

A. Vives Estover

: LOZA CRISTAL Y PORCELANA :

Constitución, 19

PEDID CHOCOLATE

o **Suízo** o e o **Infantil** o

ROIG...LÉRIDA

◊ Laboratorio de análisis químicos ◄ Ensayos industriales ◊

DR. CARNICER

Carmen 35 y 37. - LERIDA.



Sombreros y Gorras

en la de última novedad

Sombrería de F. Costa Cuscuela

INSTALACIONES ELÉCTRICAS :: PARARRAYOS
TIMBRES - MOTORES - APARATOS DE CALEFACCIÓN

J. Pallás Mayor, 42
LÉRIDA

Se hacen toda clase de reparaciones de aparatos
Eléctricos. == SE FACILITAN PRESUPUESTOS

Camisería YBARS

No está en la calle Mayor ni se provee de ella el Conde de Romanones (a) D. Alvaro de la Fresquera; pero maldita la falta que hace.

Para las conferencias diplomáticas, el Marqués de Lema no usa otras camisas, corbatas y gemelos que los de la CAMISERÍA YBARS; Esterería, 3. Y es fama de que gracias a ellos mantiene la neutralidad.

Suscripciones y venta de periódicos **José Payá** Constitución, 25

Publicaciones de **Modas, Música, Diarios, Revistas, Ilustraciones,**

..... Nacionales y Extranjeras